

## 100 años de retroceso

El Real Decreto ley 20/2012 comienza su exposición de motivos con la palabra Recesión; y continua diciendo **que se deben adoptar medidas que ahorren gastos de personal e incrementen la calidad y productividad del empleo público**, adoptando diversas medidas que avanza en la **organización de recursos, la mejora en la gestión** y la transparencia de la Administración, incrementando la productividad de los empleados públicos. A buenas horas... mangas verdes.

Lo bien cierto es que, al margen de todas las medidas que se están realizando, y ante tamaña cascada de despropósitos, estas noticias cada vez más inquietantes apuntan certeramente hacia una regresión social extrema y un estancamiento de la crisis; el aumento del paro de forma persistente, el descenso del consumo, el riesgo de perder unos derechos consolidados y ganados muy poco a poco, el descenso de los ingresos, justificados siempre por la **crisis**, y sobre todo, la rabia contenida porque todos los inútiles y aprovechados de antes y de ahora, todos ellos, desde ilustrísimos a Don, nos hicieron creer que para ser felices debíamos conseguir emular los anuncios de Martini, jóvenes, guapos y con dinero; vive hoy y disfruta, que esto no se acaba.

Por eso no entiendo que se desmantele nuestra sanidad; que los enfermeros, que soportamos la realidad diaria de haber sido los que principalmente hemos construido esta sanidad de orgullo, debamos asumir ahora que la mala gestión se bebe en nosotros y ponga en riesgo la riqueza que podemos generar si esto es gestionado adecuadamente.

“Carpe diem”; pues se acabó.

O eso, o plantearnos un modelo alternativo de sociedad; darnos cuenta de que todo lo superfluo no nos hace falta para bien vivir, que la vida es algo muy distinto a lo que el consumo nos ha hecho creer. Eso sí, tanto decidas una cosa u otra, siempre pagarán los mismos.

Por otro lado, no concibo cómo es posible que, certificando sin ninguna duda que España posee una sanidad de las mejores del mundo, constatando que muchos se han aprovechado de nuestra universalidad y gratuidad, siendo conscientes asimismo de que el estado del bienestar está siendo dinamitado y que cada vez más, a pesar de los recortes, debemos más???, somos un país que tiene lo que tiene, y al carecer de casi todo, lo que se debe potenciar

es aquello que nos pueda mantener a todos; principalmente el Sol, con el turismo y la sanidad como ofertas a promocionar.

Para ello, es preciso lograr que el resto del mundo, pueda venir a disfrutar de lo que tenemos a un precio razonable que nos permita, además, construir una industria en torno a nuestras fortalezas.

Por eso no entiendo que se desmantele nuestra sanidad; que los enfermeros, que soportamos la realidad diaria de haber sido los que principalmente hemos construido esta sanidad de orgullo, debamos asumir ahora que la mala gestión se bebe en nosotros y ponga en riesgo la riqueza que podemos generar si esto es gestionado adecuadamente.

Siento tener que decirlo, pero la realidad ha demostrado que el sistema nacional sanitario, en manos de médicos metidos a gestores, ha fracasado, y no veo que ningún gestor-médico vaya a establecer otras reglas del juego que no sean las que más convenga a sus intereses, es decir, mantener un sistema paliativo en vez de uno basado en la promoción de la salud, sin cambios en la concepción racional del usuario en el uso de los recursos sanitarios. No hablo aquí de culpabilizar a la sociedad, sino a la falta de educación en ésta y otras materias.

Este es el momento de apartar criterios obsoletos y redefinir la realidad que vivimos. Ya no es suficiente con indignarse, hay que actuar.

Manifestar nuestro descontento en cualquier foro, demostrando que los enfermeros somos muy conscientes de estos atropellos, y que no nos resignamos.

Para ello, hemos de mostrarnos firmemente unidos como colectivo y como sociedad soberana, congruente con la dignidad, ante las agresiones directas que de ningún modo merecemos y manteniendo la esperanza, aunque los resultados no puedan ser inmediatos.

Porque somos más... y más que podemos ser, pero tendríamos que dejar de lado los individualismos y empezar a actuar con pequeños cambios diarios que permitan modificar este mundo para verlo tan maravilloso como se observa desde la perspectiva del espacio.

Este es el momento de apartar criterios obsoletos y redefinir la realidad que vivimos. Ya no es suficiente con indignarse, hay que actuar.

